

LAS CIUDADES EN LA HISTORIA

EDUARDO KINGMAN GARCES

Coordinador

Lucas Achig/Jorge Benavides S./Adrian Carrasco/

José Luis Coraggio/Claudio Cordero/

María Eugenia Castelo/Manuel Chiriboga/Inés del Pino/

Rosa Ferrín/Ana María Goetschel/Henry Godard/

Iván González/Ramón Gutiérrez/César Hermida Bustos/

Eduardo F. Kingman G./Nicolás Kingman R./

Fernando Landívar/Carlos Larrea/Cecilia Mantilla/

Rubén Moreira/Martha Moscoso/Antonio Narváez/

Alfonso Ortiz/Carlos Ortiz/Galo Ramón/

Victor Hugo Torres/Gaitán Villavicencio.

LAS CIUDADES EN LA HISTORIA

Coordinador: Eduardo Kingman Garcés

Primera Edición: CIUDAD, 1989

Copyright: CIUDAD

Quito, Ecuador, 1989

Portada: CIUDAD. Dibujo tomado de "Ciudades del Antiguo Perú".
Ilustraciones de Huamán Poma. México, 1984.

307.76 Kingman Garcés, Eduardo.(Coordinador)

K 927c Las ciudades en la Historia. CIUDAD,
Quito, 1989, 456p.

/HISTORIA // ASENTAMIENTOS HUMANOS/

/CIUDADES INTERMEDIAS // VIDA COTIDIANA/.



Este libro se terminó de imprimir en octubre de 1989
en los talleres del Centro de Investigaciones CIUDAD.

INDICE

Presentación	7
Introducción	9

1. VISIONES DE CONJUNTO

Quito: La conquista del territorio de la ciudad <i>Antonio Narvaez</i>	25
Los municipios ecuatorianos: historia de una derrota <i>Víctor Hugo Torres</i>	45
La reconstrucción histórica de procesos de transición social <i>José Luis Coraggio</i>	59

2. LOS ASENTAMIENTOS ANDINOS

El territorio y los asentamientos en las sociedades norandinas <i>Galo Ramón</i>	81
Características de la arquitectura prehispánica del Ecuador <i>Inés del Pino</i>	135

3. CIUDADES Y PROCESO COLONIAL

Visión general de las fundaciones y del urbanismo colonial español en el territorio de la antigua Audiencia de Quito <i>Alfonso Ortiz Crespo</i>	161
El urbanismo en el Ecuador: los orígenes de Quito <i>Jorge Benavides Solís</i>	187
Los orígenes urbanos de Cuenca <i>Iván González</i>	207

4. CIUDADES Y TRANSICION

Ecuador.- Transformaciones urbanas y arquitectónicas en la primera mitad del siglo XX <i>Rubén Moreira</i>	233
Ciudad y campo en la costa durante el período cacaotero <i>Manuel Chiriboga</i>	249

La nueva Guayaquil entre la utopía y la modelística <i>Ramón Gitiérrez</i>	257
Rol del capital comercial y usurario en el desarrollo de Bahía de Caráquez <i>Rosa Ferrín Schettini</i>	269

5. LAS CIUDADES INTERMEDIAS

Modernización agrícola y debilidad del poder municipal: El caso de Quevedo <i>Gaitán Villavicencio / Henry Godard</i>	297
El proceso de crecimiento urbano de Macas <i>Lucas Achig / Fernando Landívar</i>	311
Agroexportación y estructura social en Machala 1948 - 1984 <i>Carlos Larrea Maldonado</i>	325

6. CIUDADES Y MUNDO INDIGENA

Indígenas y ciudades en el siglo XVI <i>Martha Moscoso</i>	343
Obras públicas y fuerza de trabajo indígena (El caso de la Provin- cia de Pichincha) <i>Eduardo Francisco Kingman G. / Ana María Goetchel / Cecilia Mantilla</i>	357

7. CIUDAD Y VIDA COTIDIANA

Los hospitales de Quito. Caracterización histórico geográfica <i>César Hermida Bustos / María Eugenia Castelo</i>	387
La participación de los indígenas en las obras públicas y los ser- vicios de la ciudad de Quito en el último tercio del siglo XX <i>Ana María Goetchel / Eduardo Kingman</i>	397
Riobamba en la primera mitad del siglo XX <i>Carlos Ortiz Arellano</i>	405
El humor de los quiteños <i>Nicolás Kingman</i>	419
Testimonio de la transición de una sociedad patriarcal a la sociedad burguesa en Cuenca: "La Escoba" <i>Adrian Carrasco Vintimilla / Claudio Cordero Espinosa</i>	423

"RIOBAMBA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX"

Carlos Ortiz Arellano

1. INTRODUCCION

La ciudad de Riobamba, capital de la provincia de Chimborazo, es dueña de una riqueza histórica especial dentro de la república del Ecuador. En la época prehispánica fue el asiento de una cultura bastante avanzada, la PURUHA. La capital del reino se llamaba LIRIBAMBA. La alianza de los puruhaes con los shyris de Quito constituye otro capítulo fundamental de la formación de nuestro pueblo, si creemos al Padre Juan de Velasco.

Ya en la etapa de la conquista española, la primera fundación en nuestro territorio es la ciudad de **Santiago de Quito** (1534), en las tierras de los puruhaes. La segunda fundación, casi inmediata, es la de **San Francisco de Quito**, y se ejecuta en el mismo lugar.

Riobamba permanece, sin embargo, en la colonia, reducida a la categoría de Villa, y rebautizada con el extraño nombre de **Villa del Villar Don Pardo**. Se ubicó en el sitio ocupado hoy por Cicalpa, que forma, esa Cajabamba, la cabecera cantonal de Colta.

En este lugar se desarrolló la vida de la antigua Riobamba, que en el siglo XVIII se convierte en una de las más importantes de la Real Audiencia de Quito, pues produce las más destacadas figuras en los campos del saber y de la literatura: Pedro Vicente Maldonado, Juan de Velasco, los hermanos José y Manuel de Orozco, los hermanos Larrea...

Según las descripciones de los contemporáneos, Riobamba era una ciudad hermosa, plana, llena de iglesias y conventos, que podían competir con las joyas coloniales de Quito.

A fines del siglo XVIII se produce un terremoto (febrero 1797), que destruye casi totalmente la Villa de Riobamba.

Esto obliga a pensar en una reubicación de la ciudad, en un sitio menos peligroso. Después de largas discusiones, se tomó la decisión de que se

traslada la ciudad a los llanos de TAPI. Una planicie bastante extensa, muy cerca del Chimborazo, junto a los ríos Chibunga, Chambo y Los Elenes (Guano). Tenía el inconveniente de no contar con el agua necesaria para la población. Previamente al traslado, utilizando la mano de obra de los indios, se construyó una acequia para traer el agua al lugar escogido para la nueva población (Aguaisacte).

Los riobambeños no aceptaron de buen grado este cambio. Tenían nostalgia de su linda villa, situada cerca de la laguna de Colta. Hubo necesidad, según se cuenta, de imponer la fuerza y de emplear la soga para obligar a los "nobles" habitantes de Riobamba a trasladarse a Tapi. Solamente a finales de 1799 se pudo lograr el establecimiento definitivo de la nueva ciudad. Y hubo que utilizar, como de costumbre, a los indios de toda la comarca, para que carguen en sus lomos las pertenencias de los "señores". Fueron, por supuesto, los indios los que ayudaron a construir las calles, las plazas, las casas, las capillas y los conventos en el nuevo sitio de Riobamba.

Allí se levantó, pues, una población trazada con criterios más modernos que los de las ciudades coloniales típicamente españolas. Aprovechando de la superficie completamente plana del terreno, se dibujaron los planos con calles muy amplias, con manzanas regulares. (La única loma existente fue bautizada, no sabemos por qué, con el nombre de "Loma de Quito").

Solamente, y como siempre, las solicitudes de religiosos y religiosas de contar con más terrenos, dejaron algunos sitios con propiedades de doble manzana, que subsisten hasta hoy, con escasas excepciones.

El sitio determinado para la ciudad fue relativamente pequeño, porque la población había sido notablemente disminuida por el terremoto. Dentro de este espacio quedaron solamente los españoles y los criollos, con algunos indios que se requerían para las artesanías y los servicios. La población indígena regresó a las haciendas y a las montañas, después de haber entregado, en forma obligada y gratuita, su trabajo en la construcción.

En estas condiciones sobrevinieron casi en seguida los movimientos independentistas, en los que Riobamba participó con su gente. Se proclamó la primera Independencia el 11 de noviembre de 1820, siguiendo el ejemplo de Guayaquil; y se confirmó esta libertad el 21 de abril de 1822, en una batalla que se considera como la antesala de la victoria de Pichincha.

Durante el siglo XIX, Riobamba es una ciudad tranquila, poblada por nobles, terratenientes, y unos cuantos artesanos. Su desarrollo es pequeño y bastante lento. A mediados del siglo, la ciudad es sede de una Corte

Superior (1846) y de una Diócesis: la de Bolívar (1865). Se funda un Colegio Nacional (1867) con el nombre de **Maldonado**.

Se va formando en la última parte del siglo XIX un respetable movimiento liberal, en el que se van a destacar varias personalidades con rango militar: Traviño, Mancheno, Araujo, Gallegos... Hay una victoria de estas tropas jóvenes en Guaranda (abril 1895). Y se da un combate en un templo de la ciudad (Capilla del Colegio Jesuita "San Felipe", 1897-V-04); también se puede anotar la presencia de indios en las huestes de Alfaro.

Así llegamos al siglo XX, marcado por las conquistas del Liberalismo. El impacto de las ideas liberales y de los cambios implantados por los gobiernos de esa tendencia, en una sociedad como la de Riobamba, tuvo que haber sido violenta. Y va a causar algunos efectos inmediatos y de gran trascendencia en la historia de la ciudad y del país.

2. EL DESPERTAR DE UNA CIUDAD (SEGUNDA DECADA DEL SIGLO XX...)

Los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX fueron una continua lucha entre viejas y nuevas gentes, entre nuevas y viejas ideas.

Riobamba era, como hemos dicho, una ciudad pequeña. Estaba rodeada de quintas y de haciendas. Gran parte de sus habitantes vivían de lo que producían sus extensas y, a veces, ilimitadas propiedades. El influjo de la Iglesia y de la Religión era fuerte, como en el resto del país.

El advenimiento de la Revolución Liberal constituye un impacto. Los liberales riobambeños son muy numerosos y van adquiriendo gran prestigio local y nacional. La devoción por Alfaro lleva, incluso, a una revolución en la ciudad, contra Lizardo García (1906, I-01). Los liberales se convierten en una fuerza muy respetable y adquieren un poder de decisión nacional desde el centro del país.

Esto de ser el centro de la República -que ya se tomó en cuenta en 1830, cuando se reunió en Riobamba la Primera Constituyente- pasa a ser una realidad en esta primera parte del siglo actual. Desde 1901 el Ferrocarril viene avanzando desde Huigra, al Sur, hasta llegar a la estación de Luisa en 1905. Se **descubre**, si se puede usar el término, la Costa como una parte concreta del país, con la que se pueden tener relaciones más fáciles de comercio y de personas.

Pero, la estación de Luisa no está en la ciudad de Riobamba. Hay un trecho bastante largo que las separa. Los riobambeños no aceptan que su ciudad no esté servida directamente por esta magna obra del Ferrocarril. Y van a emprender en una campaña, altiva y prolongada, para lograr la

rectificación de la línea férrea, para que ese poderoso agente del progreso, que es el ferrocarril entre a la ciudad y la dinamice.

La lucha emprendida para este fin va a demostrar la tenacidad de las nuevas generaciones. Y va a significar, al mismo tiempo, la presencia de una serie de personalidades que, iluminadas por las nuevas corrientes políticas traídas por el Liberalismo, se van a comprometer en la tarea de mejorar la sociedad riobambeña, bajo el impulso de sus capacidades creativas.

Entonces aparece un periódico, denominado "**Los Andes**", que se convertirá más tarde en diario, y que tendrá como principal finalidad la consecución de esta obra de rectificación de la línea férrea como prioridad para el avance industrial y comercial de la ciudad. ("Los Andes" se funda en 1916-X-10).

La rectificación se logrará en forma definitiva en 1924, pero hasta entonces ya Riobamba se ha transformado en el centro de esta única vía de comunicación entre costa y Sierra, entre la capital política y la capital económica de la nación. El ferrocarril, que había ido creando pueblos a lo largo de su trayecto y sembrando vida a su paso, se constituye para Riobamba en el servicio vital. Como estación obligada de los viajeros entre las dos ciudades más importantes se convierte, ante la admiración y la envidia de muchos, en la *tercera* ciudad del Ecuador.

Los terrateniente, el contacto con los capitalistas e Industriales de Guayaquil, deciden también convertirse en Industriales y banqueros.

En 1917 se ha instalado ya en Riobamba una gran industria textil, con capacidad para medio millar de obreros. Su nombre es "**El Prado**"; sus dueños, los hermanos Luis y Carlos Cordovez, van a instalar también una planta eléctrica para la Fábrica y la primera estación radiodifusora del país (Radio "**El Prado**"). Tendrán una banda de músicos integrada por obreros; mantendrán cuadros deportivos, entre los cuales fue muy conocido el equipo de fútbol con el mismo nombre de la fábrica.

En 1924, el industrial guayaquileño Evangelista Calero, decide trasladar a Riobamba, como sitio ideal para sus negocios, la "**Sociedad Manufacturera de Calzado**", otra industria que principiaba a ocupar bastante mano de obra masculina y femenina y que ofrecía un producto de inmejorable calidad.

En esta misma temporada, de los 16 grandes molinos para la industria harinera del Ecuador, 4 están en Chimborazo.

Para esos mismos años, las principales familias guayaquileñas (Cucalón, Tous, Aspazu Valdez, Gómez Santisteban, Gómez Rendón, Espíndola, Stagg, Icaza Carbo, González Rumba, Arosemena Tola, Febres Cordero, Seminario, Lince Sotomayor, Pareja Coronel, etc.) pasan sus temporadas invernales en Riobamba, o la visitan con frecuencia. Por consiguiente la ciudad necesita una infraestructura para atender a estas familias pudientes. Muchos jóvenes guayaquileños estudian en los colegios riobambeños "Maldonado" y "San Felipe".

Esto lleva a la constitución, en la capital de Chimborazo, de un movimiento bancario similar al de las principales ciudades. En los primeros años de la década del 20 existen ya en Riobamba dos bancas: El Banco de los Andes, y la Sociedad Bancaria de Chimborazo (fundada en 1922). La mayor parte del capital es de Guayaquil (Juan Marcos, Juan X. Marcos, Arosemena Tola...). También hay agencias de otros bancos porteños, como el Comercial y Agrícola, La Previsora...

La más importante de estas instituciones fue la sociedad Bancaria, que construyó un soberbio local (Espejo y 10 de Agosto), organizó una Oficina de Construcciones (que llegó a ocupar a 1.500 obreros), mantuvo una Compañía Nacional de Transportes, con autos, buses y camiones para pasajeros y carga, en una primera promoción del turismo interno. La Sociedad Bancaria de Chimborazo, cuyo Gerente fue el señor Luis Eduardo Game, se dio el lujo de crear una Sucursal en Guayaquil y una Agencia en Nueva York. Se convirtió en una Caja de Ahorros para los riobambeños de toda condición, desde los grandes comerciantes hasta los obreros organizados.

Todo este flujo de capitales origina un impulso gigante hacia la construcción. El paso del Ferrocarril obliga a levantar hoteles, abrir salones, implementar almacenes. Los administradores de la ciudad y de sus instituciones se preocupan de embellecerlas. Los edificios que pertenecen a esta época son un fiel reflejo del ímpetu progresista que estaba tomando la ciudad. Los parques de Riobamba (La Libertad, Maldonado, Sucre) son considerados como los mejores del país; sus monumentos, como el de Maldonado, pueden figurar en cualquier lugar del mundo. (Todos sus materiales vinieron de Italia). Las personas adineradas edificaron sus casas con todo lujo, en el estilo dominante, con los arquitectos italianos de moda. El Colegio Maldonado se puso a construir una gigantesca mole de piedra, de mármol, de cemento. En pocas semanas (5) se levantó la hermosa Tribuna del Estadio Municipal para ser la Sede de las **Primeras Olimpiadas Nacionales** (marzo 1926). Los futbolistas riobambeños conquistaron el Primer Campeonato Olímpico, y mantuvieron su fama y su título durante muchos años. (Esa bella Tribuna fue destruida, hace poco tiempo, en uno de los actos que

revelan la poca cantidad de respeto hacia la historia de un pueblo. Otro acto de esta clase se cometió, en 1927, en la mutilación de la estatua del dios Neptuno en la bellísima pileta del parque Sucre).

Las quintas que rodean la ciudad se van lotizando para convertirse en ciudadelas, o en espacios deportivos, o en cuarteles. Un consorcio de banqueros y de inversionistas, entre los que se destacan los hermanos **Levy Gildred**, consideran que es el momento de construir en Riobamba la primera ciudadela residencial, para los capitalistas guayaquileños que vienen a Invernara en la ciudad andina, al pie del Chimborazo, y para los posibles inversionistas y turistas extranjeros, principalmente norteamericanos, para quienes se realiza una gran promoción publicitaria en Estados Unidos. Compran la hacienda **La Trinidad** y empiezan a levantar la ciudadela del futuro. Se llama "**Bellavista**"; tiene una gran extensión de terreno (12 manzanas); construyen dos arcos triunfales como entrada, y empiezan a aparecer los primeros **chalets** tipo europeo. Toda la instalación: luz, agua, teléfonos, es moderna. Tendrá parques, hipódromo, estadio, piscinas, canchas de tenis. Será la mejor de Sudamérica. (Subsisten los dos arcos, algunos chalets. Del parque fue retirado, en otro acto antihistórico, un pequeño monumento que recordaba a los hermanos Levy).

Desde el plano cultural, el progreso de estos años se deja sentir. La mujer riobambeña ingresa a la enseñanza secundaria en el colegio "Maldonado" (1919) para más tarde llegar también a la Universidad. Se llega a contar con tres diarios ("Los Andes", "La Razón", "El Observador"), varios semanarios, muchas revistas y otras publicaciones. El período inicial de la Revolución Juliana (1925) significa también en Riobamba un incremento particular de escuelas, en la administración de Luis Alberto Falconí como Director de Educación. La competencia entre los colegios "San Felipe" (de los jesuitas) y "Maldonado" promueve una superación de los jóvenes estudiantes, que se lanzan a las tareas de la literatura o de la ciencia. Los universitarios riobambeños ganan casi todos los concursos promovidos por la Universidad Central. Hay una presencia de escritores de este rincón provincial en el contexto del país: Miguel Ángel León, Gerardo Falconí, Rafael y Gustavo Vallejo Larrea, Gerardo Chiriboga, Gerardo Gallegos, Miguel Costales Salvador. En el periodismo nacional se destacan con luz propia los seudónimos de Lucas Noespinto (L.A. Falconí) y de Martense (M. Costales S.). En Riobamba vivieron y trabajaron músicos famosos como Ricardo Sozaya, Pedro Pablo Traversari, Rafael Sojos y Segundo Luis Moreno.

En lo tocante a lo socio-político, se conforma un fuerte movimiento obrero, organizado y capacitado. Se funda, con los liberales de avanzada, el Primer Partido Socialista en el Ecuador (Riobamba, 1925-VI-05) y se edita el primer

periódico de esa tendencia "Tiempos Nuevos" (1925, XII). Las grandes figuras del Liberalismo (Delfín Treviño, Julio Román Pacífico Villagómez) mantienen su vigencia. En las filas conservadoras, que pugnan por no perder el liderazgo o por recuperarlo, aparecen también algunos personajes como Juan Félix Proaño, José Félix Heredia, Carlos Arturo León, Ruperto Alarcón F.

El progreso de la ciudad es indiscutible. comercialmente hablando, Riobamba fue el lugar preferido por gran número de familias "turcas", sirias o libanesas, que vinieron aquí a poner sus negocios (Elmir, Baduy, Bassuh, Mucarsel, Salomón, Asaad, Chehab, Bumachar...).

Los testimonios al respecto de esta etapa de esplendor son múltiples. La revista "Riobamba", editada por Camilo E. Destruge, afirma en 1924: "Riobamba es urbe floreciente, donde existen miles de tópicos interesantes para el curioso y múltiples medios de vida para el necesitado. Los que prefieran conocer las manifestaciones económicas, políticas, sociales y urbanas de la República, hallarán también en este centro amplio campo de observación y material suficiente para satisfacer su espíritu de observación. ...La estancia en la capital del Chimborazo, por su clima -sin igual en el país- por las comodidades que presta y por las diversiones en que es verdaderamente pródiga. Los buenos hoteles abundan aquí y no desmerecen, en lo mínimo, a los más lujosos y confortables del resto de la República. Para el turista, Riobamba es la ciudad más interesante del Ecuador por lo multiforme de su perspectiva y porque compendia las riquezas naturales que, en otra parte, se presentan disseminadas...".

La ciudadela **Bellavista** era descrita así por el periodista riobambeño Segundo Martínez Dávalos (**Palmito**): "La hacienda 'La Trinidad', ha sido adquirida por Levy Hermanos, y allí se levanta una hermosa ciudadela, que nada tiene que envidiar a las que se forman en Quito o en Guayaquil; las supera a todas, y tiene un aspecto europeo. Se emplean mil trabajadores para su construcción. Calles anchas, canalización, pavimentación con macadán y arcilla, aceras bien pulimentadas, postes ornamentales con dos obreros para la potente luz eléctrica, grifos de agua potable (la mejor de la república) en las esquinas. Está integrada por doce manzanas, en las que se construyen palacios campestres, chalets con verjas y jardines, para los acaudalados y los costeños; y sus dos arcos, a semejanza del de 'La Reina'".

Otro escritor, Luis A. Borja, señala: "La ciudad es hoy... casi perfecta: calles espaciosas y rectilíneas, colegios y escuelas, hospitales y asilos, parques, teatros y estudios. Es una ciudad moderna".

Sergio Núñez, otro escritor conocido, dedica en 1922 algunas crónicas a Riobamba. He aquí algo de ellas: "Riobamba progresa considerablemente. Toma empujes de gran urbe, por su movimiento industrial y económico... Sus lujosos almacenes, apertrechados y llenos como los de Guayaquil y Quito, satisfacen tanto a la común exigencia y a cualquier moda, siendo proverbial una versión que corre: en Riobamba se compra bueno y barato... Es la ciudad de los hoteles -¿cinco?, ¿diez?, quizá más...- Las calles anchas y tiradas a cordel... Incremento increíble de edificaciones. Arte moderno. Orgullo de levantar con ladrillo y sillar verdaderos palacios... Porque en la ciudad de Riobamba casi no hay pobre entre la superficie aristocrática... Fiebre de urbanización...".

Hay muchas páginas escritas sobre el empleador de "la ciudad de las nieves" como la bautizó el escritor César Arroyo. Pero basta con las frases transcritas. En esta década (1920-1930), Riobamba señaló su presencia en el país en todos los aspectos.

3. EL COMIENZO DE LA QUIEBRA

"La alegría del pobre no dura mucho" dice un refrán popular. Podríamos aplicarlo a la historia de la ciudad de Riobamba.

El impulso que estaba tomando, alentado por un desarrollo de las actividades económicas, parecía arrollador e incontenible. Los capitales que circulaban hacían prever un futuro de grandeza, para el que los habitantes se preparaban. Aunque había estado descuidada un tanto la tarea educativa, esta se revitalizaba con la creación de escuelas y la dignificación del magisterio.

Nadie podía sospechar que, de pronto, se iba a producir el desastre. Para este llegó, cuando todo hacía creer que los riobambeños estaban protegidos por la buena estrella.

El origen de la tragedia fue la quiebra, su posterior liquidación, y la final clausura de la Sociedad Bancaria del Chimborazo (años 1926-1927). Esta institución, que había llegado a publicar sus balances con cifras cercanas a los 10 millones de sures de capital, sufrió un descalabro del que no pudo reponerse. ¿Causas?. No nos ha sido posible conocer el texto del voluminoso Informe que presentó al respecto el Gral. Delfín Treviño, delegado por el gobierno para este fin. Pero, de lo que se menciona en las publicaciones de la época, se deduce lo siguiente: Hubo malos manejos del dinero depositado en la Agencia de Nueva York; también se produjeron incorrecciones en las transacciones llevadas a cabo en la Sucursal de Guayaquil; demasiada liberalidad hubo del Gerente General, Luis Eduardo Game (quien guardó prisión por varios meses) en la concesión de préstamos. Algunos llegan a mencionar que se trató de un "estudiado

crack" (golpe) "para apoderarse de los dineros de un pueblo laborioso y digno de mejor suerte (Segundo Martínez D.). En todo caso, los riobambeños llegaron a saber la ingrata noticia de que su Sociedad Bancaria, que tanto había contribuido a un repentino engrandecimiento, se enfrentaba a una deuda superior a los 4 millones de sucres (!!!). Esto fue peor que el terremoto de 1797. La ciudad experimentó un colapso, del que no ha podido recuperarse.

Consiguientemente, se paralizaron casi todas las obras que dependían del influjo de la Bancaria.

La ciudadela del futuro, **Bellavista**, quedó casi en proyecto, y hoy constituye un recuerdo del pasado. Los hermanos Levy se quedaron sin clientela. Para proteger su inversión, decidieron regresar al sistema hacendario, y en vez de chalets y de campos deportivos, se sembró alfalfa y se trató de cultivar trigo. Más tarde, siempre en dificultades financieras y solicitando exoneraciones de impuestos al Municipio, pensaron en instalar nuevas industrias derivadas de la agricultura, que tampoco prosperaron.

Una cooperativa de carácter comunitario, la única, suponemos, en su género en esta época, impulsada por un ciudadano al que le apodaban "loco", el orfebre Augusto Argüello, cumplió prácticamente todas las etapas, en largos años, para proveer de luz eléctrica a la ciudad. Se llamaba la "Empresa Popular de Luz y Fuerza Eléctrica". En ella colaboraron todos, incluidos los intelectuales de la ciudad. Pero la quiebra económica la afectó también, y, aunque la luz llegó a la plaza de San Alfonso (1928, XI-11), todo el dinero invertido se transformó en otro hermoso sueño, pues no se consiguieron los fondos para los toques finales de la empresa.

La quiebra, obviamente, se extiende al ámbito cultural. Uno solo de los tres diarios logró resistir por un tiempo más, sostenido por la tenaz capacidad de su director, Luis A. Falconí, pero se cierra definitivamente en diciembre de 1934 ("La Razón").

Se inicia, como lógica secuela de lo anterior, un proceso migratorio desde Riobamba hacia las ciudades de Quito y Guayaquil, principalmente a la primera. Los terratenientes abandonan o venden sus propiedades y se alejan en buses de nuevos horizontes. Los intelectuales, con muy pocas excepciones, son absorbidos por la capital. Hacia 1940, están radicados en Quito prácticamente todos los escritores que movieron la marcha de la sociedad riobambeña en la época anterior y los políticos que la dinamizaron: Vallejo Larrea, Zambrano Orejuela, Gerardo Falconí, Angel M. Paredes, Araujo Chiriboga, Aurelio García, etc.).

Las Industrias flaquean, aunque sobreviven con problemas. "El Prado" y "Calero" soportan la crisis durante largos años (Hoy ya no existen). La

industria de la construcción, que ocupaba mano de obra abundantísima, se detiene. (La migración se da también en esas capas de obreros que quedan en la desocupación).

Todavía la ciudad genera movimientos (década del 30) que tratan de convulsionar el ambiente local que se vuelve provinciano, y el ambiente nacional. Hay una formidable paralización urbana (1931, Enero) para evitar que se aisle nuevamente a Riobamba de su condición de Estación Central del Ferrocarril del sur. En 1932 y 1933, los diputados de Chimborazo (Julio Teodoro Salem, Gonzalo Domínguez, Carlos Muirragui, Luis Cordovez...) son las figuras centrales en la descalificación de Neptalí Bonifaz y en la destitución de Martínez Mera. En mayo de 1933 hay una revolución en Riobamba, fracasada, contra Martínez Mera.

Pero, la crisis ideológica que se presenta en el país (gobiernos interinos, revoluciones, aparición del velasquismo) repercute también en la capital del Chimborazo. Esta descomposición política, que se agrava en la primera administración de Velasco Ibarra, le quita todo el sabor a la lucha que se había venido dando en los años anteriores, con el enfrentamiento entre liberales y conservadores, y la aparición del socialismo en la palestra nacional. Este movimiento político, acunado en Riobamba, ciudad que dio también el primer candidato a la presidencia por ese partido (Carlos Zambrano Orejuela), se repliega, sin poder recuperarse de sus errores.

Buena parte de esta situación, según los analistas, es la respuesta a un cambio en la conducción económica del país, luego de la Revolución Juliana, con la creación del Banco Central y los principios establecidos por la misión Kenmerer. El centralismo económico dejó sin posibilidad a las provincias y a sus grupos de capitalistas que, aunque eran mal vistos porque acaparaban el poder, eran, sin embargo, creadores de riqueza y emprendedores del desarrollo.

No todo fue negativo, por supuesto, después del descalabro de la Sociedad Bancaria. En 1927 se inaugura el monumento al sabio Maldonado y el edificio del colegio que lleva el mismo ilustre nombre. Se comienza en este período (1928) la obra de la canalización de la ciudad; y ya era hora, pues no concordaba la pujanza de la urbe en ascenso con las acequias que atravesaban las calles y que eran portadoras de pestes como la bubónica, la tifoidea...

En la década del 30 Riobamba sigue luchando por no quedarse atrás, y consigue la construcción de un aeropuerto que, en ese momento, iba a adquirir el carácter de internacional. (Este aeródromo, al que no sabemos por qué le pusieron el nombre de García Moreno, subsiste en la actualidad, pero casi nunca es utilizado).

Lo más grave de todo fue, en opinión de los testigos de la época, el incontenible proceso migratorio que fue despoblando la ciudad. Luis A. Borja, propietario de haciendas y escritor, se lamenta en varias páginas de los libros que tuvo que editar con su peculio, de que "lo mejor" de la sociedad riobambeña se vaya a otras ciudades. Aquí sus palabras textuales: "La cepa riobambeña fructifica, especialmente en la capital de la República. Allí se han ido familias enteras. Allí figuran, entre la flor y crema social, los sonoros y castizos apellidos de nuestra tierra...". "Hay un retroceso causado por la emigración; hay un cambio de valores en perjuicio propio; hay un desgaste y un desangre desconsolador..." "Riobamba se va despoblando de sus mejores exponentes ciudadanos... Causa: el centralismo económico..." "¿Por qué han emigrado tantas y tantas familias fuera de riobamba, la flor y nata de nuestra sociedad? ¿Por qué, en vez de los hidalgos antiguos y de los destacados moradores de otrora, hay una avalancha pleveya y vulgar que ocupa los puestos vacantes? ¿Por qué se ha reducido, por lo menos en un 50% el valor de la propiedad urbana, no obstante la baja del sucre ecuatoriano?"

El terrateniente Borja se queja de que se ha quedado casi solo en la antes atractiva y señorial ciudad. Y su contemporáneo Martínez Dávalos, viejo liberal, lo acompaña en sus lamentaciones: "Ya no vienen a invernar las familias costeñas..." "En casi todas las casas, se ven letreros: 'Se vende esta casa'. Las construcciones están paralizadas; se respira un ambiente de pobreza; no hay movimiento comercial; el periodismo está casi muerto... ¿Causa? La quiebra de la Sociedad Bancaria, la que, cuando estaba en su apogeo y disponía de las economías de los habitantes de la ciudad, puso a Riobamba en un estado envidiable y floreciente".

4. UNA CIUDAD EN VENTA VUELVE A POBLARSE

Lo que decía el periodista Segundo Martínez en 1931 acerca de que las propiedades se pusieron en venta en la ciudad, fue una realidad que se agravó y se prolongó durante tres decenios poco más o menos. Casi se podría decir que toda la ciudad se encontraba en venta.

Pocas personas se aprovecharon de la situación. Es que el dinero había emigrado también.

Todavía Riobamba se hace presente en la historia del país con el tristemente célebre arrastre del Jefe de Seguridad del Arroyismo, Carbo Paredes, y del negro Quiñonez, su guardaespaldas (1944-V-29), al siguiente día de haber estallado en Guayaquil "la Gloriosa", que trajo nuevamente a Velasco Ibarra. Pero, en este suceso el primer actor fue el 'estado llano', sin mayor participación de la intelectualidad, y como un desahogo frente a las atrocidades de los carabineros de Arroyo del Río.

Otro acontecimiento sin mayor resonancia política fue protagonizado por otro riobambeño, el Coronel Carlos Mancheno, cuando en 1947 volvió a colocar en el exilio al "Apóstol" que tanto daño había causado ya al país.

Pero la ciudad no es ya la de antes. Un sino fatal ha perseguido a sus más prestigiosos valores, que ya para la década del 40 se han encontrado con la muerte (Francisco Mancero V., Luis A. Falconí, Alfonso Villagómez, Miguel A. León, Hugo Román Chiriboga, Miguel Costales Salvador).

Veinte años después de las primeras olimpiadas, los famosos futbolistas riobambeños se contentan de las últimas olimpiadas (Riobamba, 1946) en Riobamba.

Los nuevos pobladores, "la avalancha plebeya y vulgar" según el aristócrata dueño de haciendas Luis A. Borja, tardaron en llegar. Solamente se decidieron, ya avanzada la segunda mitad del siglo. Parece que los primeros en presentarse (para no perder la tradición) fueron los guaneños con su espíritu abierto hacia los negocios que produzcan dinero, para fabricar más dinero. Luego ha ido llegando gente de casi todos los pueblos de la provincia, hasta del lejano sur. Las circunstancias estaban cambiando en el aspecto urbano, aparte de que la descomposición del agro obligaba al campesino a buscar refugio en la ciudad.

Con excepción de la fábrica "El Prado", que prolongó su agonía hasta mucho más tarde, las demás industrias habían sucumbido, o casi. (Hasta la tan conocida artesanía de la tagua ha ido quedando reducida, hoy, a escasísimas muestras).

Con la reestructuración del conglomerado urbano, tuvieron que aparecer nuevas fuentes de trabajo. (Riobamba cuenta hoy con una que otra fábrica de importancia: -"Cemento Chimborazo", "Cerámica Nacional", "Tubasec"- y otras menores que han recibido acogida en el Parque Industrial.

La nueva población de Riobamba, procedente de diversos sitios, se ha desconectado de la historia inmediatamente anterior. Y precisamente, esa inyección de gentes de origen pueblerino, ha generado un proceso de "ruralización" de la ciudad.

Las corrientes migratorias han determinado un crecimiento no muy bien regularizado del espacio urbano, sin salirse demasiado de la conformación urbanística general. Aunque no con la misma gravedad del problema de otras ciudades como Guayaquil, en Riobamba se está hablando hoy de barrios marginales, con una dura situación de pobreza, delincuencia, promiscuidad, abandono.

Riobamba cuenta hoy con dos diarios de típico sabor local, con poca circulación y no muy abundante material de lectura. Hay también cerca de 20 emisoras en la ciudad, casi todas de alcance local. A pesar de estas cifras, casi no se siente el peso de la opinión pública. (Recordamos como excepción que confirma la regla, el paro provincial de 1976, que conmovió al país aunque no obtuvo las reivindicaciones reclamadas).

La masificación de la enseñanza ha conducido a la creación de numerosos colegios que forman miles de bachilleres. A nivel superior existen dos centros: uno completo, La Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, y una Extensión de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central.

La "cultura" de esta ciudad moderna, de calles espaciosas y planas, de hermosos parques y de paisajes estupendos, se ha "ruralizado".

A cambio de presentaciones de teatro, de exhibición de buenas películas, o de grupos musicales, o de exposiciones de pintura, los habitantes de la ciudad de Riobamba, en este último cuarto de siglo, tienen, con especial frecuencia: pases de Niño, "corsos de flores" (sin flores), pregones de fiestas, desfiles de la alegría, bandas de guerras, bastoneras, verbenas populares y festivales rocoleros.

Probablemente el análisis de esta última etapa se presenta demasiado simplista, pero es bastante acertado decir que en la sociedad riobambena actual son fenómenos raros la aparición de un buen libro o la circulación de una buena revista literaria o política.

Es conocido por todos (quizá esto explique muchas cosas) que la preocupación de Instituciones como la Iglesia (Mons. Leonidas Proaño) ha sido dirigida a los sectores campesinos, de los que nunca se ocupó la historia; y es probable que, dentro de esta preocupación, se haya logrado un rescate de los valores culturales del pueblo de Chimborazo. La intención de este trabajo, sin embargo, es enfocar el marco urbano, y podemos reafirmar que la ciudad de Riobamba, que actúa además como un importante centro de mercado -desde el campo y hacia él- se ha "ruralizado".

5. UNA SOLA CONCLUSION

Riobamba, una ciudad con una interesante historia entre finales del siglo XIX y casi toda la primera mitad del siglo XX, es una ciudad sin (mucho) historia en la actualidad.

BIBLIOGRAFIA

Colección de periódicos "Los Andes" y "La Razón" (1916-1935).

Revistas y otras publicaciones de la época.

Artículos de Luis Alberto Falconí y de M. Costales Salvador en los diarios del país.

Obras de Luis Alberto Borja, periodísticas y novelas.

Obra periodística de Segundo Martínez D. ("Artículos Sociales", 1931).

Para el análisis de lo contemporáneo:

12 años de periodismo ejercido por el autor a través de Escuelas Radiofónicas Populares de Riobamba.